

Tema III. La Psicología como ciencia. Acontecimientos históricos. Hitos científico, culturales y políticos. Funcionalismo y conductismo. Psicología experimental.

Nacimiento del Psicoanálisis

La psicología como ciencia: nacimiento y evolución.....	1
Acontecimientos históricos, sociales y culturales	2
Hitos científicos.....	4
Desarrollos de la psicología.....	4
Psicología experimental.....	4
Reflexología	6
El funcionalismo y el Conductismo	7
Psicoanálisis	7
Conclusión.....	11

La psicología como ciencia: nacimiento y evolución

Existe un amplio consenso dentro de la comunidad científica en situar el nacimiento de la psicología científica a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Hasta esta fecha la Psicología había estado muy ligada a la filosofía. A partir de un momento se desliga de ésta y adquiere una entidad independiente y un estatus propio. Las líneas de desarrollo van a diversificarse en multitud de escuelas, pero por razones de exposición vamos a señalar dos grandes corrientes de pensamiento concernientes a las metodologías y a la concepción del hombre que subyace a las mismas. Muy sucintamente diremos que una línea de desarrollo será fisicalista, causalista y mecanicista. Se desarrollará dentro del ámbito académico o si se quiere dentro del ámbito de lo público y oficial. Otra línea – aunque impregnada por los paradigmas científicos de la época- abordará el fenómeno psíquico desde una óptica más independiente del fisicalismo. El fenómeno psíquico tiene entidad en sí y no se reduce a un epifenómeno de la materia. La primera línea dará lugar a la Psicología experimental, a la reflexología y al funcionalismo primero y posteriormente al conductismo. La segunda al psicoanálisis y desarrollos muy próximos a éste aunque con matices diferenciales.

Para comprender los presupuestos en los que se basan hay que situarse en el contexto socio-cultural y político del periodo de entreguerras. También hay que mencionar algunos hitos científicos y los paradigmas en los que empieza a sustentarse la ciencia del momento.

Acontecimientos históricos, sociales y culturales

- La primera guerra mundial (1914-1918) “la guerra que pretendía acabar con todas las guerras” –dice C.G. Jung- “dejo a Europa herida y sin principios para orientar su vida”. Para autores como C.G. Jung “sacó a la luz tanta irracionalidad, afectó a tantos millones de personas, que el optimista sueño de una razón instrumental que no contara con Dios entre sus hipótesis se evaporó en forma de nube tóxica”.

La razón heredada de la Ilustración tras la revolución francesa no pudo contener la barbarie y los desastres de la guerra.

- En octubre de 1917 la revolución rusa es un emergente de una nueva *conciencia*. Carlos Marx y su obra “el Capital” pone de manifiesto un modo de entender la historia causalista, materialista y racionalista entre las relaciones del poder económico.
- En 1918 en Estados Unidos se desarrolla un fuerte movimiento sindical como respuesta a la creciente industrialización. Se vislumbra el desarrollo de un nuevo sistema social, con dos sistemas y potencias hegemónicas: el capitalismo en Estados Unidos y el comunismo en Rusia.
- Si hasta el siglo XIX el trabajo requería del esfuerzo físico o habilidades artesanales rudimentarias, con el invento de las máquinas de complejidad creciente y el proceso de industrialización, se requiere de trabajadores con aptitudes determinadas. La ciencia psicológica (cuando se independiza de la filosofía) se encargará de la selección cuidadosa de las personas más aptas, determinará la incidencia de la fatiga en la productividad, diseñará estrategias de motivación para un mayor rendimiento.

Aparecerá también la psicología aplicada a la publicidad dentro del mercado de consumo. Se necesita un hombre que se adapte a un perfil. El “tempo” acelerado de las dos potencias, Norteamérica y Rusia y su tendencia masificadora precisan de planes educativos de adiestramiento.

- Por ello “los test mentales” como el aeroplano forman parte de la herencia que dejó la Primera Guerra Mundial”...

La psicología satisface la demanda social: selecciona, adapta, motiva, mide tiempos de reacción frente a los estímulos en el ámbito laboral.

- También dentro del campo de la salud mental y en respuesta a los problemas psicológicos de los militares, los psicólogos junto con los psiquiatras trabajaran conjuntamente para mantener la moral y curar a los individuos mentalmente dañados.
- En la década de los años 20, las costumbres cambian aceleradamente. Las mujeres rompen los moldes en que estaban encorsetadas y conquistan una libertad de movimiento inusitada hasta entonces (1918 derecho al voto las mujeres mayores de 30 años, 1928 las mayores de 18 años). Comienza el culto al cuerpo, la naturopatía, la gimnasia de masas son, entre otros, signos de liberación y de nuevas vías de relación humana.
- Tras los felices años 20 viene el jueves negro de Nueva York quebrándose la economía mundial. Esta crisis económica provoca la radicalización de los sistemas comunista y capitalista.

Segunda guerra mundial.

Ante el creciente empuje de Rusia y tras la revolución troskista y sus ambiciones de extender su modelo a través de la II Internacional, los países de Europa respiran aliviados al acceder Hitler al poder tras las elecciones democráticas y poder ser un freno para las ambiciones expansionistas de Rusia. Pero Alemania tras el tratado de Versalles (1920) y la creación de la Sociedad de Naciones donde los miembros permanentes son

Francia, Italia, Japón e Inglaterra sienten que su economía sufre un estrangulamiento, y abandonan la Sociedad de Naciones. Hitler invade Polonia y es el detonante para que los aliados declaren la guerra a Alemania creándose dos ejes que se confrontarán en la Segunda guerra mundial (1939-45).

Hitos científicos

En este contexto social, político y económico unido a algunos hitos en el campo de los descubrimientos científicos tales como las leyes de la herencia, la teoría darwiniana sobre la evolución de las especies y desde la filosofía la obra de Nietzsche se inaugura una era con el denominador común de “Dios ha muerto”.

Desarrollos de la psicología

Tres lugares o zonas geográficas van a generalizar distintos modos de entender la actividad de la psicología. Una, será Alemania y países vecinos como Austria, o Suiza, otra será Rusia y otra Norteamérica.

Psicología experimental

La psicología experimental tiene su lugar de nacimiento en Leipzig (Alemania). Es allí donde se crea el primer laboratorio experimental de Europa. Allí acudirán muchos profesionales a formarse en el nuevo paradigma de la ciencia psicológica.

Aunque tradicionalmente se adjudica a Wundt la paternidad de la psicología experimental, hay otras dos figuras que merecen ser nombradas por sus contribuciones a esta primera línea de desarrollo de la psicología.

Gustav Theodor Fechner, médico alemán del siglo XIX interesado por la física y las matemáticas empezó a estudiar procesos *perceptivos* del color y procesos relacionados con la *sensación* y las diferencias entre dos sensaciones (1860). Hasta entonces, y según

sus palabras, sólo había habido psicología filosófica o fisiología psicológica. Él intenta mostrar que *la mente y la materia son simplemente diferentes modos de concebir una y la misma realidad*. Su objetivo era lograr una ciencia exacta entre los procesos funcionales de los fenómenos físicos y los mentales. Pretendía, pues, demostrar que los *fenómenos mentales no sólo podían ser medidos sino que lo podían ser en términos de sus relaciones con los fenómenos físicos*.

Hacia 1830 hace su aparición un joven fisiólogo, Wilhelm Wundt, también alemán, que entra en contacto con Gustav Theodor Fechner. Empieza a estudiar los procesos de la *percepción sensible* (sobre todo percepciones auditivas y visuales), llegando a sentar las bases de la teoría psicofísica de la percepción del espacio y concluyendo que *el contenido de la conciencia en un instante dado siempre es simple, consciente e integrada*. Sus trabajos se centraron sobre todo en torno a la visión, procesos de acomodación ocular, contraste binocular, etc.

Wundt pretende aplicar al campo de la conciencia las técnicas utilizadas por la fisiología. Cree abrir un nuevo campo científico. Su interés era “los procesos conscientes y las formas y conexiones entre ellos”, así la psicología tendría que estudiar no el mundo exterior en sí, sino los procesos psicológicos mediante los cuales experimentamos y observamos el mundo exterior.

Sus instrumentos de medida fueron la autoobservación experimental o introspección (no en la línea de los psicoanalistas), sino controlada y medida. Con él se sienta definitivamente las bases de la *psicología experimental*.

Helmholtz, también médico alemán, hace nuevas aportaciones. Aparte de su principio de la conservación de la energía, da un giro respecto a los procesos perceptivos y dice que los *receptores sensoriales* o neurológicos (visión, audición) sólo dan señales de la existencia de una realidad. “la percepción requiere *un proceso posterior lógico, activo, y*

automático por parte del perceptor que utiliza la información suministrada por la sensación para inferir las propiedades de los objetos y fenómenos”. Serían los primeros pasos en lo que hoy se da en llamar “psicología cognitiva”.

El proceso del nacimiento de la psicología experimental se podría resumir como sigue: la psicología experimental nace con Fechner, se cría con Helmholtz y echa a andar con Wundt. Wundt actúa de *facto* como el padre de una nueva psicología. Muchísimos estudiantes irían a Leipzig para aprender la técnica experimental.

Reflexología

La reflexología surge en Rusia a partir de los trabajos realizados por Pavlov. Es de muchos conocidos el clásico experimento llevado a cabo en laboratorio de las secreciones de las glándulas salivares producidas en un perro ante la presencia de lo que él llamó “estímulo condicionado”. Él descubrió que si el experimentador se acercaba al perro con comida, éste salivaba en función del estímulo comida. Cuando en un momento del experimento se presenta el experimentador sin comida, observa que el animal sigue secretando saliva. Descubre que asociado el estímulo que elicitaba la primera respuesta a otro estímulo, éste operaba produciendo la misma respuesta. Descubre el condicionamiento como vía para elicitación de una respuesta determinada. Pavlov era fisiólogo y por sus trabajos sobre las secreciones glandulares y procesos nerviosos en la digestión obtuvo el premio Nobel en 1904. Dice que lo que él hace es una interpretación fisiológica de las actividades de los hemisferios cerebrales, evitando caer en utilizar *conceptos subjetivos* que explicasen los fenómenos que él estudia. Descubre pues los actos reflejos (mediante la experimentación con animales en laboratorios). Todos sus estudios se amparan en el patrón fisiológico reconociendo sólo dos tipos de conductas “la conducta instintiva” y los “reflejos condicionados”. De aquí su afirmación de que toda nuestra conducta no es más que el resultado de una cadena de reflejos,

algunos innatos y otros, la mayor parte, aprendidos o adquiridos o condicionados. Este primer desarrollo y su aplicación en Norteamérica por otra de las figuras señeras de la psicología dará como resultado la Teoría del Conductismo.

El funcionalismo y el Conductismo

El funcionalismo fue el primer sistema norteamericano de psicología. William James fue su iniciador y llevó directamente al conductismo de Watson. Parte de su fuerza provino de su oposición al estructuralismo, situación que repetiría posteriormente el conductismo al oponerse a ambos sistemas. Aunque su definición no gozó de rigor, se interesó en la función de adaptación al medio que tienen la conducta y la conciencia del organismo. Utilizan la “función” en su acepción matemática.

Para los conductistas, siendo Watson uno de sus máximos representantes, la única unidad de análisis posible a la psicología es el Estímulo y la respuesta del Organismo. La respuesta es la conducta, y conducta es “todo lo que hace un organismo”. Entre el estímulo y la respuesta no hay nada o no se ocupa de ello. Es como si internamente el organismo no contuviera elementos que hicieran posible producir una respuesta diferente a la de otros organismos. Su quimera era que si dispusiera de bebés sin ninguna experiencia previa podría, a través de sucesivos procesos de aprendizaje y condicionamientos, dar como resultado personas según un patrón previamente diseñado. Con ello pretendía hacer de la psicología una ciencia objetiva.

Psicoanálisis

El psicoanálisis no surge en los ámbitos académicos ni gozó del consenso de los poderes públicos. A Freud se le impone desde la práctica clínica en el ámbito de la consulta privada. Se inaugura así un nuevo paradigma en lo que se refiere a la concepción del hombre así como a la psicología normal y a la patología. Convulsiona

las antiguas creencias. En la sociedad burguesa del momento en el que trabaja Freud la concepción puritana de la “decencia” aún se pretendía perpetuar, aunque artificialmente, unos presupuestos e ideales anémicos. La era victoriana, fuertemente cargada de represiones es convulsionada por las teorías freudianas acerca de la sexualidad. Freud contesta sus presupuestos, cuestionando inocencias y desembarazando a la moral de su hipocresía. Según algunos autores, Freud, Nietzsche (1844-1900) y Joyce (1882-1941) son una respuesta a la enfermedad del siglo XIX.

Freud, hijo de la Ilustración, procede muy en paralelo a las tesis electro-físicas que dominaban las mentes de los científicos naturales vieneses de su época (Fechner y su ley de Weber-Fechner, que trabaja sobre todo en los umbrales de excitación del sistema nervioso y Helmholtz y sus tesis electro-físicas), no en vano siendo médico neurólogo y neuropatólogo, de renombrado prestigio en Viena, lleva a cabo sus primeras investigaciones sobre la fisiología e histología de las fibras de la médula oblonga y la médula espinal.

En línea con el pensamiento mecanicista de su época, señalan dos tipos de procesos: *primarios* (reflejos) y *secundarios* (conciencia). La base anatómica que les diferencia son: la corteza cerebral (conciencia), el cerebro antiguo (preconsciente) y la médula espinal (reflejos).

Pero se va a París, y conoce a Charcot, también neurólogo y neuropatólogo de renombrado prestigio en Europa que utiliza el hipnotismo (heredado del “magnetismo animal” formulado por Mesmer, corriente muy utilizada por los médicos de finales del siglo XIX) para la cura de algunas enfermedades mentales (histerias).

Pero desecha el hipnotismo por lo efímero de la desaparición de los síntomas histéricos y descubre la represión de contenidos que permaneciendo en el “inconsciente” encuentran un exutorio en la enfermedad y sus síntomas. Sus trabajos con la histeria le adentran en una nueva forma de entender el enfermar psíquico. La psiquiatría de entonces, estaba orientada – como en la actualidad en buena medida- extremadamente en lo anatómico-cerebral, no aceptaba la participación del inconsciente en la producción

de parálisis de origen psicógeno. De 1886 a 1891 y, tras desechar el hipnotismo y en su consulta privada tras cinco largos años de estudio y trabajo, descubre el inconsciente. También en su formulación de lo que sea la libido utiliza conceptos provenientes de la economía y del capitalismo del momento. Aquella, como en la economía el capital, es el motor de la persona. En ambos casos se pueden emplear, transferir, anular, retener.

Uno de los méritos Freud es haber puesto en relación una serie de observaciones clínicas recogidas en la vida diaria o en su consulta con los sueños de modo que compone un todo explicativo y en relación causal entre estos hechos. Y lo hace de un modo que sea inteligible desde la óptica científico-natural. Su método, el psicoanalítico, se compone de observación y explicación.

Muchas son las figuras que en torno a Freud se van a formar en esta nueva forma de entender el “enfermar humano” y la terapia para aliviar el sufrimiento humano: el psicoanálisis. Una de las figuras que gozó de gran prestigio y admiración por parte del padre del Psicoanálisis, pronto siguió líneas de pensamiento que se apartaron de la ortodoxia del pensamiento freudiano: C.G. Jung que por su significativa aportación no podemos dejar de mencionar.

C. Gustav Jung, médico suizo, y uno de los seguidores más adeptos y estimados por Freud y tras una etapa inicial de intensa colaboración, renuncia a la presidencia de la Sociedad Psicoanalítica Internacional (1912) y al utilizar por primera vez en lugar de psicoanálisis el término “psicología analítica” consuma la ruptura con Freud. Su disidencia se basa fundamentalmente en la importancia que aquél daba a la sexualidad en la génesis de la enfermedad mental. Jung alumbró un nuevo concepto “la función trascendente” y un método de análisis “la imaginación activa”.

Jung, veinte años más joven que Freud, cursa sus últimos cursos de medicina a finales del siglo XIX en la Universidad de Basilea. Está a caballo entre el positivismo del siglo XIX y el futurismo del siglo XX, desarrollando su obra desde el año 1900 a 1961.

En los años 1931-32 Jung advierte de los peligros que entraña una psicología sin alma, diversificada en multitud de escuelas, frente a las ciencias naturales, de carácter más unitario, y las consecuencias de negar la realidad psíquica: “las catástrofes dantescas –

dice Jung- que nos amenazan no son procesos elementales de índole física o biológica, sino acontecimientos psíquicos. Éstas –sigue diciendo- nos conminan en una medida aterradora a guerras y revoluciones que no son más que *epidemias psíquicas*. En cualquier instante millones de hombres pueden ser atacados por una nueva locura y entonces tendremos otra guerra mundial o una revolución devastadora... *El Dios del terror vive en el alma*".

“La supremacía de la razón y la incapacidad del hombre moderno y aún culto de percibir esa voz interior que ninguna doctrina garantiza, le lleva al peligro de anularse en ‘lo colectivo’ y a hundirse en el gregarismo patente en países como Rusia o Estados Unidos. Los dirigentes –sigue diciendo- son el síntoma inevitable de un movimiento de masas”. Palabras pronunciadas en 1933 unos días después del ascenso de Hitler al poder. Jung se enfrenta al paradigma científico vigente en los comienzos del siglo XX contestando los presupuestos fisicalistas para los que no hay otra energía más que la fisico-química llegándose a formulaciones tales como “el hombre es lo que come” o “al igual que el hígado secreta bilis el cerebro secreta los pensamientos”. En la naturaleza no se contempla la existencia de ningún otro principio vital. Para Jung, la psicología de su época es una psicología sin alma, en la línea de la ciencia de la naturaleza basada en el estudio objetivo de los procesos fisiológicos.

La limitación de este espacio no permite dar cuenta de la ingente obra de este médico psiquiatra que se adentra en las profundidades del alma humana dando una visión finalista no sólo al quehacer humano en general sino incluso al enfermar mismo.

Para él lo psíquico habita en la conciencia, en el inconsciente personal y también en lo inconsciente colectivo. La energía psíquica se rige por dos principios, ya no mecanicistas o causalistas sino en la línea de los principios termodinámicos:

- La conservación de la energía
- La entropía según la cual el universo tiende a un máximo y su fundamento es la irreversibilidad.

Añadamos –para terminar- que para Jung el alma y el inconsciente (colectivo) son una realidad objetiva. El alma sería una inteligencia independiente del espacio y del tiempo. Sólo la “conciencia” está encerrada en el espacio y tiempo.

Conclusión

En el ámbito de la psicología aplicada, el modelo conductista ha tenido un amplio desarrollo en la psicotecnia o en los modelos de desarrollo de habilidades. La posibilidad de influir en las conductas mediante los condicionamientos o refuerzos son claros ejemplos de la aplicación del conductismo y su desarrollo ulterior: el cognitivismo al campo de la conducta humana. Se trata de procesos reflejos del organismo o de adquisición de habilidades y destrezas por efecto del entrenamiento, o cuanto más de procesos que se den sólo en el campo de la conciencia.

Las líneas de trabajo psicoanalíticas o dinámicas han gozado de menor predicamento y sobre todo no han sido eficientes en la materialización de programas de intervención colectivas. Su campo de actuación ha sido en el ámbito privado y de la psicoterapia individual. Bajo este prisma cada persona se constituye en un sujeto activamente responsable de su devenir y destino. La instancia del mundo interior, del fenómeno psíquico, adquiere entidad por derecho propio más allá de la materia. Si bien –para Freud- la psicología individual es en última instancia psicología social, el individuo es el centro de atención. La psicología se pone al servicio del desvelamiento de las razones inconscientes que le hacen sufrir al individuo. Se desecha la normalidad (como valor estadístico) como indicador de salud mental. Entre la patología y la salud mental hay un continuum difícil de delimitar. La complejidad del ser humano y su indeterminación en el desarrollo de su proceso evolutivo hacen difícil que la práctica psicoanalítica se someta a intereses gregarios, materialistas o totalitarios. Su propuesta de ampliar el campo de la conciencia y el largo proceso que marca el individuo contrasta con la

celeridad del desarrollo técnico de nuestro tiempo. Reducir o minimizar las actuaciones inconscientes mediante la ampliación del campo de conciencia (en Freud) o reestablecer el diálogo con la voz interior (Jung) posibilitaría el desarrollo de un mundo más humano, y más evolucionado. Al desarrollo técnico y científico no le ha seguido un desarrollo profundo del ser humano. Los tiempos no se corresponden. Y cada vez se asiste con más impotencia a acontecimientos donde la brutalidad alcanza cotas insospechadas. No se trata de escandalizarse, se trata de conocer, identificar y contener tanta irracionalidad y mostrar la insuficiencia de un modelo explicativo que sólo contempla la conducta y como máximo la conciencia.